

Aunque estaba retirado de la actividad gubernativa y militar cuanto tomó este oficio, seguramente fue el regidor de mayor alcurnia, tanto por sus títulos nobiliarios como por los puestos que desempeñó, entre todos los que tuvieron este oficio a lo largo de la Edad Moderna en nuestra población.

¿Cuál sería la relación que le condujera a pretender y tomar este oficio de regimiento en Albacete? Es posible que la tenencia de la fortaleza de Chinchilla por parte de Don Gutierre en los años ochenta del siglo XV le llevara a tratar con algunos notables de las familias que ejercían el poder municipal tanto en Chinchilla como en la vecina localidad de Albacete. No fue algo ocasional, pues el control de la fortaleza pasó a su hijo Don Diego de Cárdenas, y desde 1524 Don Bernardino fue alcaide por Real Cédula de Carlos I (Quintanilla Raso, Blázquez Mayoral, 2017, pp. 230 – 233). Esto podría explicar cómo llegó Don Bernardino a conectar con las familias Villanueva y Alcañavate, ambas con raíces chinchillanas, que durante el reinado de los Reyes Católicos experimentaron un considerable ascenso social, tanto por sus propiedades en tierras y ganados como por el ejercicio de oficios municipales (Pretel Marín, 2001, p. 88). Pretel Marín hace referencia en los comienzos del siglo XVI a Bartolomé y Manuel Sánchez de Alcañavate como importantes patricios e hidalgos chinchillanos que acabarían viviendo en Albacete (Pretel Marín, 2001, p. 84), y que colaboraron en la expulsión de Chinchilla de algunos partidarios del marqués de Villena en 1507. Pariente de estos es Mari Sánchez de Alcañavate que casó en Albacete en primeras nupcias con Carlos Muñoz, hidalgo de Belmonte (Pretel Marín, 2001, p. 84), mientras que de un segundo matrimonio con Francisco Jiménez tuvo a Juan de Alcañavate de la Cueva (Pretel Marín, 2001, p. 125), que en 1547 aparece como alcaide de Chinchilla, además de ser uno de los primeros regidores «perpetuos» de Albacete (Córcoles Jiménez, 2017, p. 119), cuyo fallecimiento sin traspasar el oficio dio lugar a la intervención de Don Bernardino de Cárdenas.

Don Bernardino falleció en 1560 en Torrijos (Quintanilla Raso, Blázquez Mayoral, 2017, p. 328). Sus títulos los heredó su nie-